

ZARAGUATO



Colores
Antelia



Contenido: 18 lápices de color
Hecho en México
Abril de 2020

Consejo editorial

Valeria Juárez
Jesús Pérez Blanco
Lizeth Gutierrez
Marco Matínez

Montse Barrientos
Paola Alba Luna
Martín Macías
Edwin Maldonado
Saraí Pérez

Diseño

Montse Barrientos
Carlos Jesús Pérez Blanco

Año 4 Volumen 11
Marzo-Abril 2020

CEDART FRIDA KAHLO INBAL. TODOS
LOS DERECHOS RESERVADOS.

Trabajo realizado por el área de literatura del
Cedart "Frida Kahlo"

Queda prohibida su reproducción parcial o total
sin previa autorización del consejo editorial.

Portada realizada por: Ana Ortiz.

Directorio

Directoria general del INBAL: Lic. Lidia Camacho

Subdirector de educación e investigación artística:
Mstro. Sergio Rommel Alfonso Guzmán

Director del CEDART "Frida Kahlo": Renato Levi García Moreno



EDITORIAAL

Cuando dios dijo ¡Hágase la luz! El mundo se hizo colorido y nunca imaginamos lo feliz que eso nos haría.

Aunque a veces no nos detengamos a pensar en eso, es inevitable que nos volvamos locos con un arcoíris o que nos fascinen las cosas tornasol y aún si no es así, todos

tenemos un color espiritual que solo es nuestro favorito con otro nombre, somos abducidos por los colores de la publicidad o nos identificamos con los colores de alguna bandera. Así que en esta ocasión, hablaremos del gran y variado significado que tiene el color, pues sabemos que no está ahí solo para verse bonito.

Índice



Lengua de Mono	6
El aullador	8
Homo memento	11
Sabidurías esquineras	13
Titiresante	15
Monearte	18
Margaritas de mi abuela -Liz Gutierrez	19
Ilustración-Lisbeth Juárez	21
Pequitas de café- Edwin Maldonado	22
Ilustración- Paula Villegas	23
Visiones-Valeria Juárez	24
Ilustración-Manuel Banda	25
Verde, blanco y rojo- Marco Martínez	26
Ilustración- Mitsuo Aoki	28
Por ser mujer- Púrpura	29
Ilustración-Thaily Rico	30
Color ciego-Lúa Alegrí	31
Ilustración- Paula Villegas	32
Bebí blanco- Crocs	33
Ilustración- Ana Ortiz	36
Rojo de mujer-Alicia Alcántara	37
Ilustración- Manuel Banda	38



Haikus- Diferentes autores

Estrés- Aoki

Rojo- Fer Bolaños

Sin título- Daniel Ayala

Caminando en colores-Dany mandalas

Zona Lúdica

39

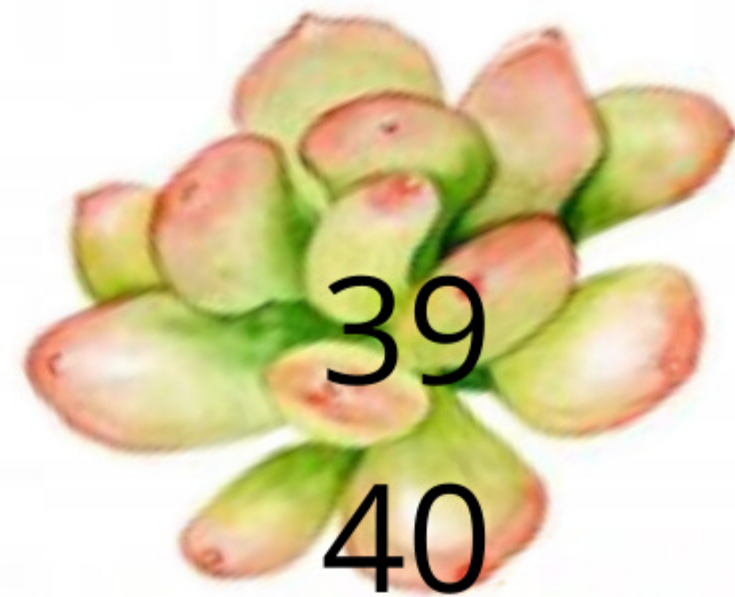
40

41

42

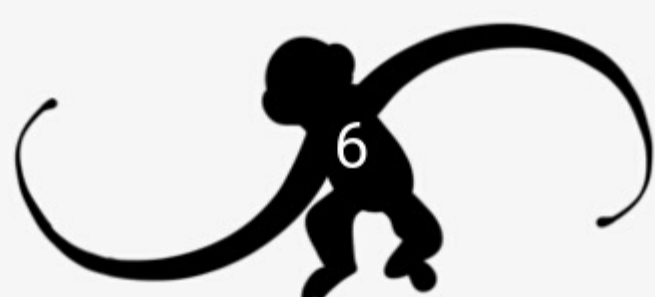
43

44



Lengua de Mono

Cuando debes mencionar algún idioma, seguramente te vienen a la cabeza el español, el inglés, el francés, el italiano o incluso el náhuatl. Y... ¿Sabes qué tienen en común estas lenguas? Que son lenguas orales. Pero, ¿solo existen lenguas orales? En México, además de estas lenguas, hay lenguas de señas, una de ellas es la Lengua de Señas Mexicana (LSM), que es reconocida como patrimonio lingüístico de nuestro país y es el idioma que utilizan la mayoría de personas de la comunidad sorda. A este tipo de lengua se le llama visogestual y su gramática está dictada, entre otras cosas, por los gestos faciales, los movimientos y configuraciones específicas de las manos, así como su dirección, su posición y su orientación. En otras palabras, se trata de una lengua tridimensional, donde el espacio juega un papel fundamental. La unidad lingüística con principal significado de esta lengua esa seña, como en el español lo es la palabra.



Con la intención de acercarnos un poco a la LSM, viene a continuación un pequeño vocabulario de algunas señas simples. La posición de estas corresponde a la forma en que las ejecutaría alguien diestro, pero si eres zurdo basta con invertir la función de cada mano, el significado de la seña no se verá afectado.

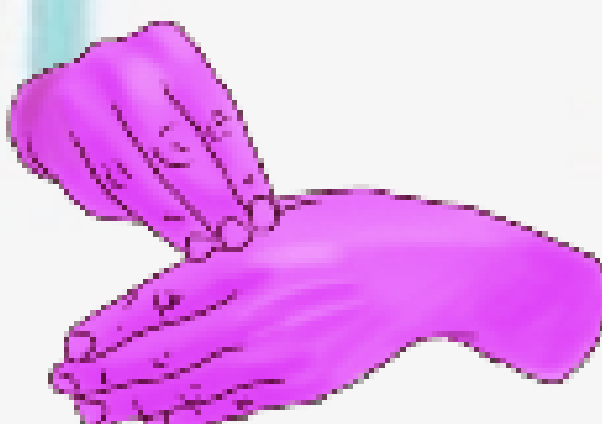
Mano dominante: mano que realiza la configuración principal de la seña.

Mano base: mano que se coloca debajo de la mano dominante.

Edwin Efraín Maldonado

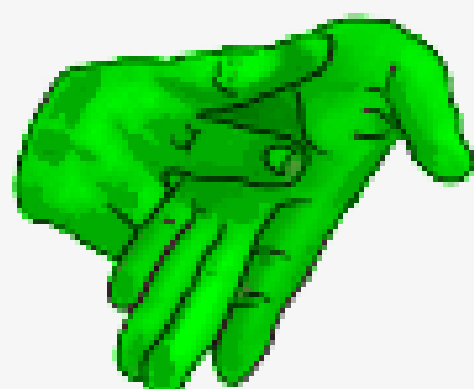
Morado

La mano dominante se desliza de derecha a izquierda sobre el dedo índice de la mano base.



Verde

La mano dominante se desliza de adelante hacia atrás sobre la palma de la mano base.



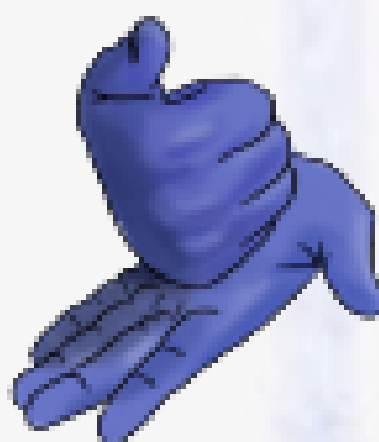
Amarillo

La mano dominante se desliza de adelante hacia atrás sobre la muñeca de la mano base.



Azul

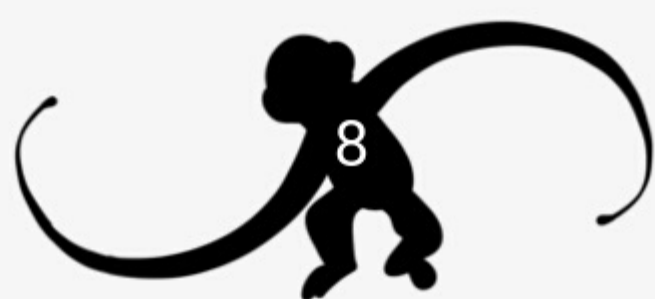
La mano dominante se desliza de adelante hacia atrás sobre la palma de la mano base.



El aullador

Todos hemos pasado por pérdidas alguna vez, pero no esas pérdidas que solo queman el alma unos cuantos días y se sigue la vida. Me refiero más bien a esas pérdidas irreparables que además de quemarte el alma, no unos cuantos días sino meses y hasta años, te asfixian el cuerpo hasta exprimerte el último aliento. Cuando supe, por un gran amigo de la universidad, que en México se estrenaría una película llamada "Azul", allá por 1994, no dudé en ir a verla sin siquiera conocer un solo detalle sobre la misma, pues evidentemente el Internet y las redes sociales aún no invadían la vida de los mexicanos. Bastaba con que se llamara "Azul", mi color favorito desde entonces. El hecho de que fuera una película extranjera, de esas que se catalogan como cine de arte y que, por ende, no se exhibiera en cartelera como cualquier otra película comercial, hacía aún más difícil la información que se podía obtener sobre ella. Días antes de verla supimos, mi amigo y yo, que el director era el polaco Kieślowski, de quien yo tenía referencia por un profesor de CEDART que nos recomendó 10 cortometrajes llamados en conjunto "Decálogo".

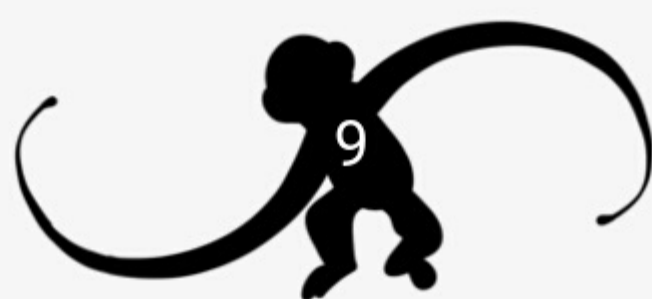
Diez historias que son la representación de los diez mandamientos de acuerdo con la tradición cristiana. También supimos que la protagonizaba Juliette Binoche, una actriz francesa de quien no sabíamos nada.



La primera vez que vi la película, pues la he visto unas siete u ocho veces más, quedé fascinado. Era la segunda vez que una mujer (Binoche) lograba cautivarme de tal manera que hasta la fecha sigo enamorado de ella. La primera fue sin duda Rita Guerrero, una actriz egresada del CUT y cantante del grupo que me acompañó durante toda mi juventud y que hoy en día sigue siendo uno de los factores principales para desahogar mis emociones: Santa Sabina.

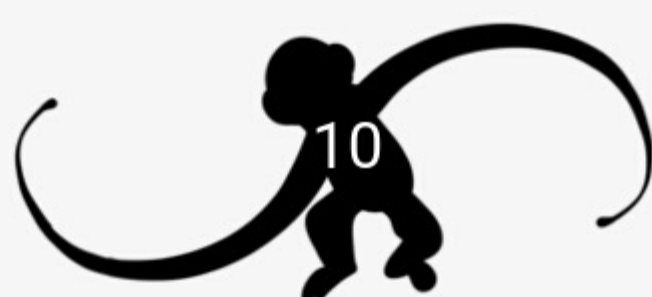
“Azul” es parte de una trilogía de películas argumentalmente diferentes, cuyo trasfondo está basado en los tres ideales de la revolución francesa: libertad, igualdad y fraternidad. Las otras dos se llaman obviamente “Blanco” y “Rojo”, que en conjunto forman la bandera francesa. Julie, el personaje principal, se enfrenta al inicio de la película a la pérdida más irreparable de todas, la muerte de su esposo y de su hija en un accidente automovilístico del que ella también es partícipe, pero es la única que sobrevive.

Este hecho desata el dolor, la soledad y el desgarró que la protagonista vivirá a lo largo de toda la película y que el director aprovecha para crear una soberana obra maestra.



Julie elige la libertad como el único camino para cumplir con la obligación de seguir viviendo, pero al mismo tiempo la elige también como la única posibilidad de eludir la desesperación que siente, pues ni el llanto es capaz de mitigar la angustia que vive. De hecho, las lágrimas solo surgen al final de la película como último recurso para desahogar la opresión. – “Ahora sé que solo haré una cosa: nada. No quiero posesiones, ni recuerdos, ni amigos, ni ataduras. Son todo trampas.”, dice Julie frente a una madre que padece Alzheimer y que no es otra cosa más que la renuncia a todo orden material y afectivo para que esa libertad logre el desapego y la independencia total a todas las cosas y seres humanos. No puedes perder la oportunidad de ver esta película que Kieślowski crea antes de morir y que no es otra cosa más que una belleza estética y poética.

Ramón Sámano M. 02.03.20



Homo memento

Edward de Bono:

Nació en Malta el 19 de mayo de 1933. Licenciado en medicina, y posteriormente se especializó en psicología y fisiología en Oxford y Cambridge.

Es un prolífico escritor, psicólogo entrenador e instructor en el tema del pensamiento y la creatividad; es el padre del concepto “pensamiento lateral”, que es un pensamiento que escapa de la rigidez para convertirse en creativo. Lleva más de 30 años formativos trabajando para empresas, instituciones y universidades. Es autor de 68 libros que han sido traducidos a 37 idiomas.



Los sombreros de colores de Edward de Bono:

Sombrero blanco: Es un sombrero para pensar de manera más objetiva y neutral posible.

Sombrero rojo: Para expresar nuestros sentimientos sin necesidad de justificación.

Sombrero negro: Para ser críticos de una manera precavida y pensar por qué algo no podría salir bien.

Sombrero amarillo: A diferencia del negro, con este se intenta buscar los aspectos positivos sobre una determinada situación.

Sombrero verde: Abre las posibilidades creativas y está íntimamente relacionado con su idea del pensamiento lateral o divergente.

Sombrero azul: Es el que controla al resto de los sombreros, controla los tiempos y el orden de los mismos.

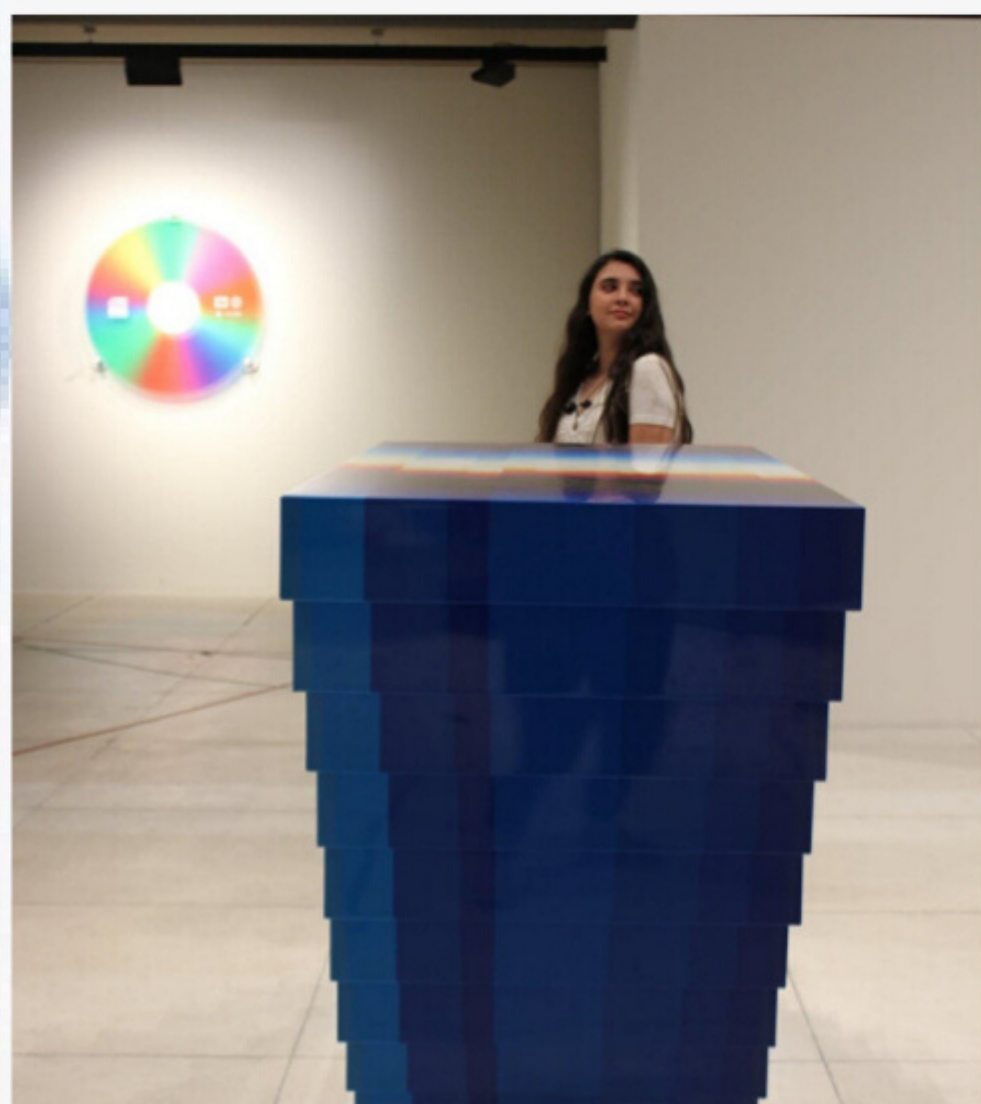
Saraí Jocabed Pérez Lopez



Sabidurías esquineras

Cruzamos la ciudad para llegar a la galería RGR a ver la exposición de Felipe Pantone. Cuenta con aproximadamente 9 obras donde juega con la luz y los colores, con las perspectivas y las dimensiones. La mayor parte de las obras son interactivas, puedes moverlas para que cambien de color o de forma, además es un gran lugar para tomar fotografías coloridas.

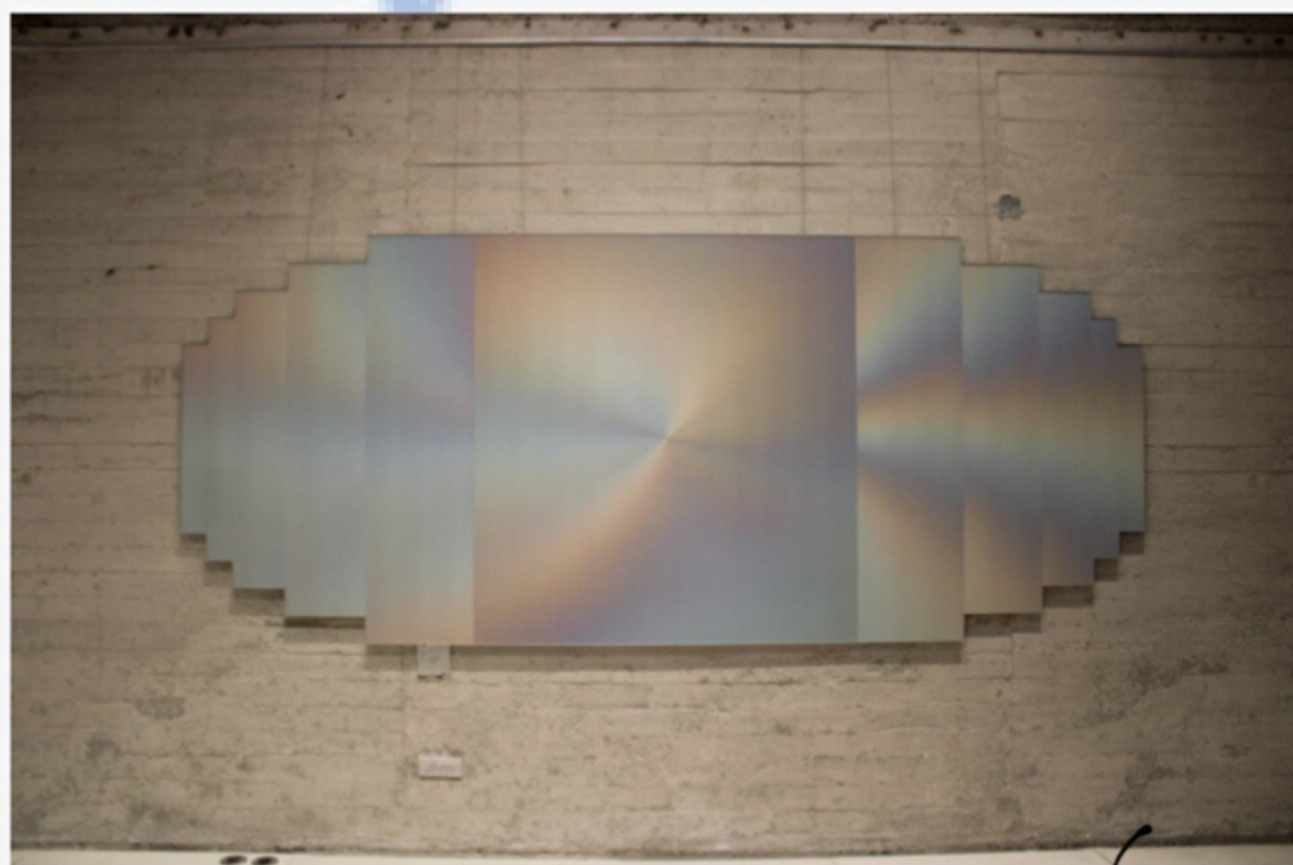
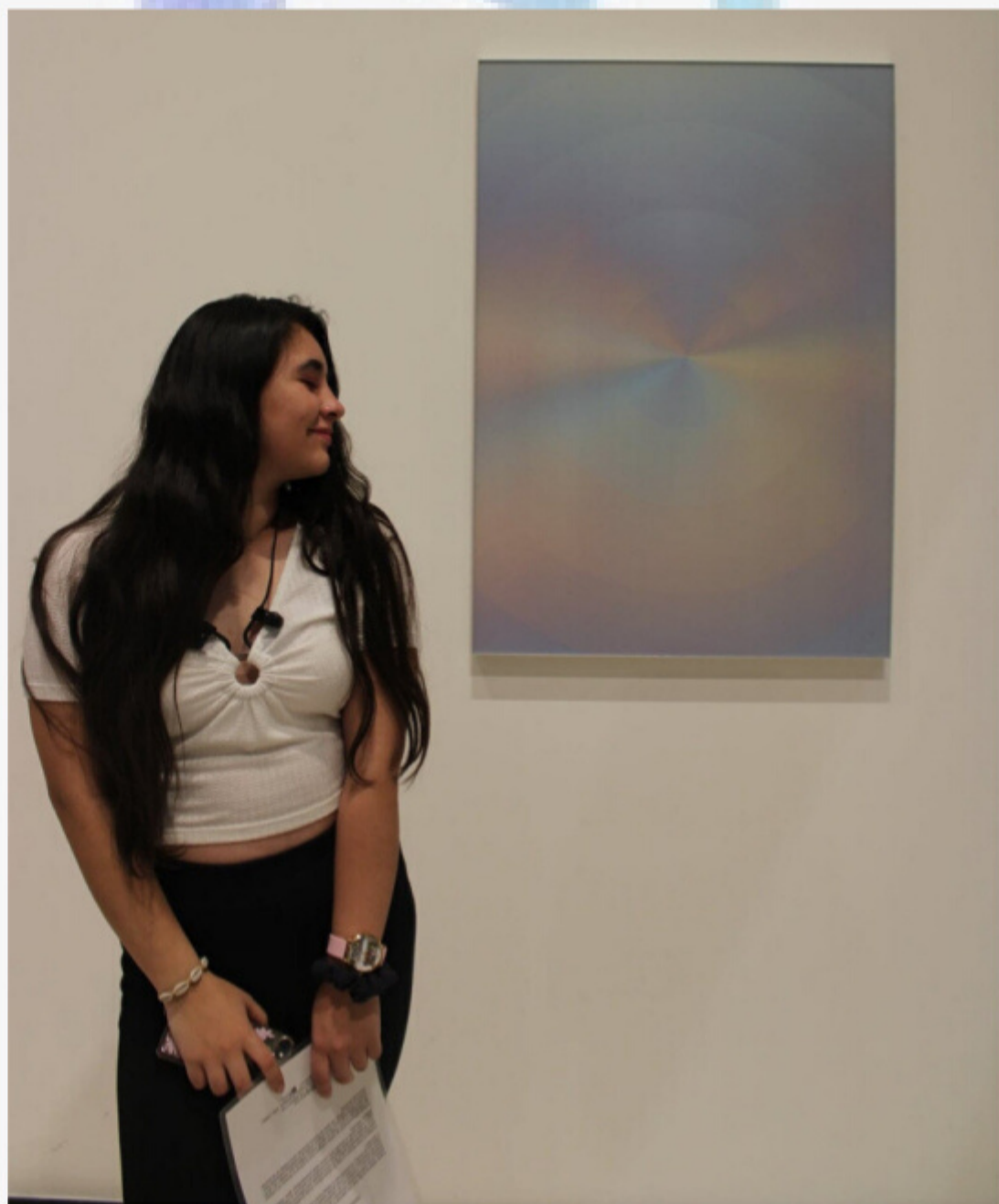
La exhibición habla del BIG TIME DATA, que según la página oficial de la galería se refieren a "Un campo de estudio que trata formas de analizar, extraer sistemáticamente información o de tratar con conjuntos de datos que son demasiado grandes o complejos para ser manejados por el software tradicional de aplicación de procesamiento de datos"



La galería se encuentra en Gral. Antonio León 48, colonia San Miguel Chapultepec en nada más y nada menos que la Ciudad de México y se encuentra cerca del metro Juanacatlán. Solo estará hasta el 22 de Abril.

La entrada es gratuita, así que un día que quieras conocer a más artistas, súbete al metro y llena tu vida de luz y colores.

Montserrat Barrientos
Saraí Pérez López



Titiresante

¿Qué pasaría si te dijera que los superpoderes existen? No me refiero a volar, ni súper fuerza. Esta vez, se trata de uno un poco menos ostentoso: la sinestesia. Podrá no ser considerada un superpoder para algunos lectores, pero vale la pena conocerla.

La sinestesia es esta habilidad de percibir un estímulo externo con distintos sentidos, por ejemplo, podrías saborear colores, ver sonidos o sentir texturas al saborear algo. Esta condición es tan rara que existe solo en el 1% de la población. Este superpoder también puede adquirirse como un viaje, gracias a las sustancias alucinógenas como el LSD.

Kandinsky es un ejemplo claro de sinestesia, la cual defendió como un componente importante en el arte y la explicaba diciendo esto: «Los violines, los profundos tonos de los contrabajos, y muy especialmente los instrumentos de viento personificaban entonces para mí, toda la fuerza de las horas del crepúsculo.

Vi todos los colores en mi mente, estaban ante mis ojos. Líneas salvajes, casi enloquecidas se dibujaron frente a mí"

Kandinsky, 1913 (Ed. 1982, p. 364).

Su trabajo trataba tres elementos: sonido, color y sentimiento.

Siguiendo con esta muestra de poderes, existe uno que es como una súper visión, este es el tetracromatismo. Para poder entender esta condición se debe saber primero que un ojo normal tiene tres tipos de conos que son sensibles a la luz, los tetracrómatas tienen un cuarto cono, el cual, les da la habilidad de ver distintas variaciones de los colores que puede ver el ojo normal.

En estudios realizados, se descubrió que la capacidad de estas personas para percibir los espectros de colores les otorgaba una especie de visión nocturna donde distinguen colores en condiciones de baja iluminación mientras que la visión normal se reduce a una escala de grises.

Si habláramos de todas las formas en que una persona puede percibir los colores encontraríamos cosas como el daltonismo, ceguera de color y muchas más, por esto, la percepción de cada persona es diferente.
Y... ¿Qué hay de ti? ¿Eres un superhéroe?

Valeria Juárez Caballero





MONEARTE

Las margaritas de mi abuela

Mi abuela siempre prefirió las margaritas, escuchaba cómo se las pedía a gritos a mi abuelo. Me escondía bajo la mesa durante las tardes para dibujar a gusto, pero una o dos veces a la semana ellos entraban gritando. Siempre acababa su conversación con mi abuela llorando, diciendo que extrañaba sus margaritas.

Un día le pregunté por qué le gustaban las margaritas, a mí me parecían muy simples, eran mejores las rosas o los girasoles, su color era más bonito y olían mejor, pero ella me dijo que le gustaban por su color simple, su olor, su sabor; dijo que la tranquilizaban, que lograban que no pensara en otra cosa. Pensé que por eso quería a mi abuelo. Si lo miraba bien, él en realidad parecía una margarita, su piel y sus camisas eran blancas y siempre usaba una cadena de oro amarillo en su cuello.

Esa tarde, pensé en comprarle un ramo de margaritas a mi abuela. Tomé 50 pesos de mi cochinito y fui al mercado. De regreso a mi casa, probé una de las margaritas, pero su sabor no me gustó nada.

Cuando llegué a casa las puse en un plato, les puse limón y chile piquín, y se las di a mi abuela.

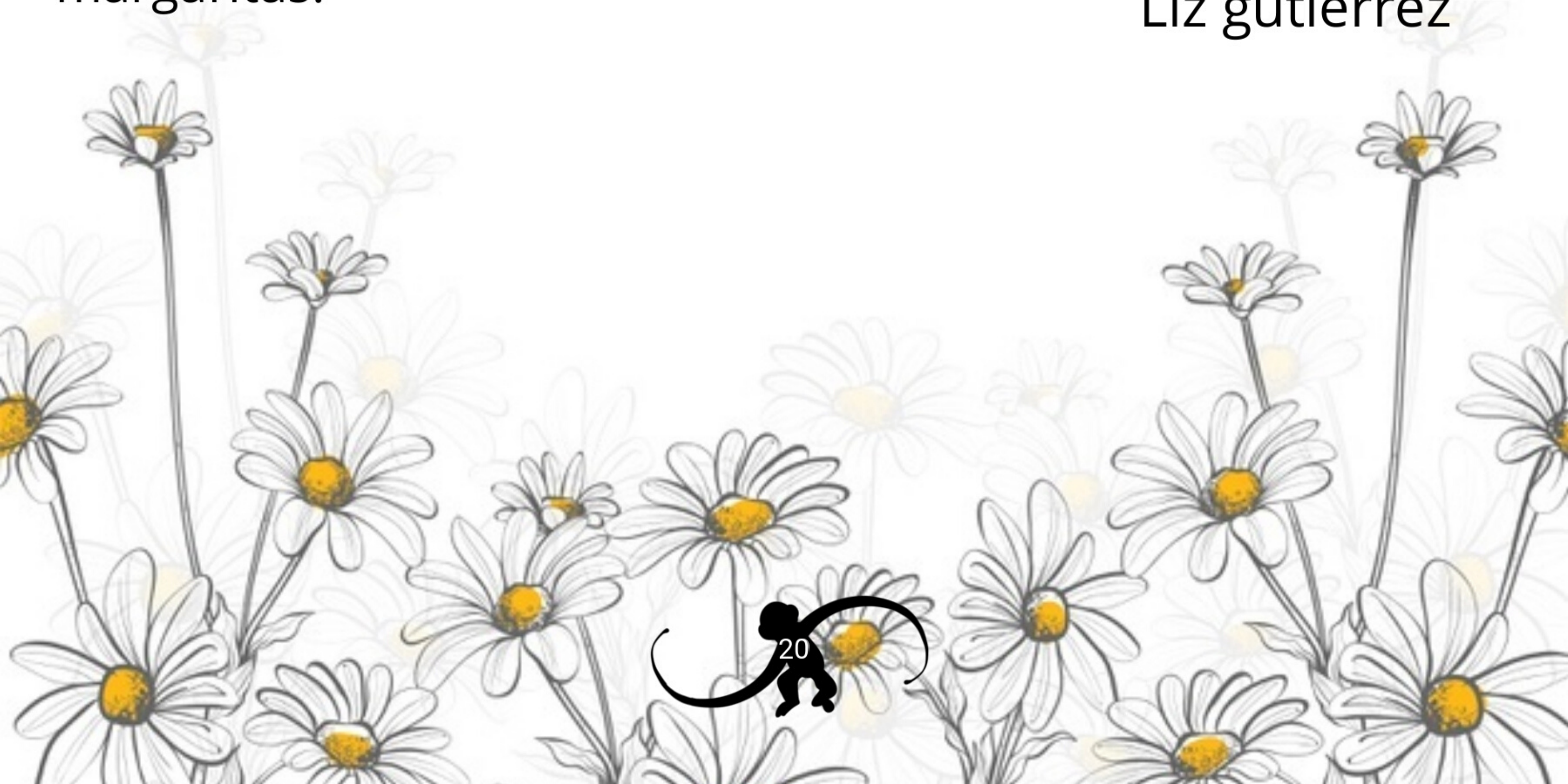
-Te traje tus margaritas, abuela. Sé que te gusta su olor y su color, pero su sabor no es muy bueno, así que les puse limón y chile.

Ella me dio las gracias, pero solo las dejó en la mesa. Aunque ya le había dado sus margaritas, ella se las seguía pidiendo a mi abuelo. Supuse que solo le gustarían si era mi abuelo el que se las daba, ya que era él el que parecía margarita. Así que le pregunté por qué no le daba unas margaritas. Él me contó que antes le daba margaritas, pero llegó un momento en que no eran suficientes para ella, quería una, dos, tres margaritas todos los días.

No me gustaba que mi abuela no tuviera sus margaritas, así que juntaba mis domingos y cada mes me alcanzaba para comprarle un ramo de margaritas. Estaba llegando con el décimo ramo cuando mi abuelo dijo que ya le había dado él mismo sus margaritas a mi abuela y que era mejor que no entrara.

Mi abuela siempre prefirió las margaritas por su olor, por su color y por su sabor, pero yo no podía preparar esas margaritas.

Liz gutierrez





Lisseth Juárez

Pequitas de café

Para Liz

Cada mañana despierto
entre horas sin luces,
en mi habitación que es blanco y negro.
Me miro al espejo
y me miro al espejo y soy...
igual soy en blanco y negro.
Y me voy de mi casa.
Encuentro, a veces
el rojo palpitante de una herida,
el morado absurdo de un hematoma,
el ruido terrible
del pálido desmayo,
el olor al miedo que es un azul que no existe.
Así llego al final, al vacío del mundo.
Aparece tu sonrisa rodeada de estrellas,
pequeñas manchas que son milagros.
Sabe a café el café de tu mirada
y me gusta probarla
pa ver cómo sabe una mañana tranquila,
un corazón de colores.
Luego, sin más, me voy.
Vuelvo al largo camino de hematomas,
heridas, desmayos, mundos sin mundos.
Y en mi cabeza, a pesar de la tristeza, estás tú.
Y tus pequitas de café me sonríen
y me llenan de ese café
hasta lo más profundo de este blanco y negro
que creo que ya no soy.

Edwin Maldonado





Paula Villegas



Visiones

Soñé con la noche que vivimos, cuando decidimos explorar caminos juntos; recuerdo cómo dijiste que todo estaría bien mientras me pedías que sacara la lengua y embobada por tu voz lo hice, no sé qué pusiste ahí pero tiempo después lo sentí.

Pude sentir tu alma vibrando con la mía, luces verdes y amarillentas se juntaban hasta crear el azul más hermoso. Las luces moradas de mi habitación comenzaron a derretirse en nuestros cuerpos, formaban coágulos violetas que gotearon del techo, todo brillaba, tu piel se sentía tan liviana como el viento que nos golpeaba. La música entraba desde la calle, sonidos distorsionados empapaban las paredes con rojo carmesí, el cual vibraba con cada uno de mis movimientos.

Mis vellos se erizaban con cada sonido y de pronto me topé con tus ojos, el café oscuro de ellos me reflejaba todo un universo, el negro dilatado me acercaba y los rizos que caían sobre tu cara parecían brillar con la luna. Me llamaste hermosa y sentí la sangre fluir en mis mejillas, me dijiste que era demasiado tierna, mientras acunabas mi rostro entre tus manos, sentí el color rosado traspasar mi piel y fluir por tus brazos.

Pasó el tiempo, dormimos y los colores más hermosos inundaron mi nariz, los sabores más exquisitos dilataron mi pupila y tu voz, el sonido más hermoso de la vida, me despertó y así empezamos de nuevo el día.

Valeria Juárez





© Manuel Banda

Manuel Banda



25

Verde, blanco y rojo

"México mágico", decían los anuncios baratos, mediocres e hipócritas al televidente de toda zona turística, urbana y por no ser menos, marginada del país.

Escupiendo en la cara del ignorante carne fresca y antes trabajada para su mejor digestión, creándose en el individuo, la perfecta trama de un país falso, de fachadas invisibles e ideales corruptos.

"Aquí nos tocó vivir", alegaban los que no intentan cambiar al mundo y con "mundo" me refiero al que tú crees que es el de todos.

Es ya la jaula de los salvajes donde esta historia tiene partida, donde la subordinación urbana nos ha sumergido en los escrúpulos más banales jamás antes conocidos por la mujer y el hombre.

Dentro de la urbe, en la esplendorosa y radical Ciudad de México, los túneles oscuros y confinados al mismo infierno ven a diario recorrer sus cuevas al espécimen más narcisista, egoísta e hipócrita del reino animal.

Donde la gente camina entre ella misma sin fijarse de lo que pasa en la vida real de la superficie, deteniéndose un poco el tiempo, quedándonos sin él, corriendo como ratas en las catacumbas por algo más sucio que nos atormenta; llegando ya al vagón, nos sentamos en un lugar vacío y por fin cerramos los ojos para olvidarnos un momento de lo real y lo cruda que es la vida.



Pensando sin pensar, actuando sin hacerlo y escuchando por la radio, en la internet y la televisión, las palabras: "muerte, vida, interés, sexo" muerte y más muerte; desesperanza.

¡Somos muertos en vida!

Que nos ahogamos por nuestra causa y nos mofamos por un futuro que está lejos de ser futuro y más cerca que el presente, manchándonos, no las manos, si no la moral y la ética para deformar nuestra completa idea de humanismo, quedándonos sin ella.

¿Quién lo diría?

Llegamos a la cúspide de la mediocridad donde cada quien se quita sus propias pulgas y donde la pereza y la angustia del "qué dirán" nos ha vuelto el ser más insensible.

Solo mirémonos de nuevo los unos a los otros, así como me inspiran los ojos siempre cerrados del metro, fingiendo estar dormidos, escuchando, cuando saben ellos mismos que están despiertos, ignorando:

Al pobre, al mendigo, a las mujeres violentadas, a los policías corruptos, al anciano humilde, al obrero cansado y a la sociedad sin vida.

¡Despierta! Que el tiempo ya no existe, el ahora viene y te reclama lo que un día a la patria hizo grande, deja de manchar aún más a la bandera con tu rojo, que la sangre de los caídos ahora clama justicia y ya no por la vida independiente, si no por dignidad.

Marco Antonio Martínez





Mitsuo Aoki

Por ser mujer

Me puse las gafas violetas
e intenté seguir en este mundo
(este mundo) que te discrimina y asesina
por ser color orquídea.

Me puse las gafas violetas
las de la no violencia
y mi madre
me dijo: sé valiente

sé valiente que aquí te matan
que aquí te mueres en malvas
sé una bruja
sé mujer,
sé valiente que aquí te matan
que aquí te mueres en malvas
por ser violeta
por ser mujer.

Y por ser mujer
mi afabilidad amatista
se fragmenta
y se quema

como tus monumentos
tus privilegios
se queman tus excusas,
se quema tu país

Púrpura



Thaily Rico



Color ciego

Si mis manos tuvieran ojos
los sacaría de inmediato,
a la medida del tacto,
papilas de los campos.

De pájaros perfumados
con canto anónimo,
llovería con tormento
mis tejidos bordados.

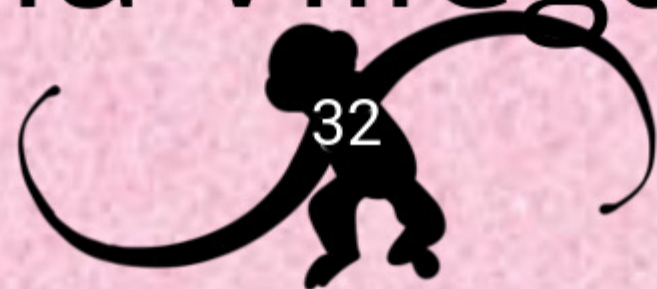
Observo no con los ojos
ni con el color bendito,
el aliento de movimiento
me hace una con el caos.

Lúa Alegría.





Paula Villegas



Bebí blanco

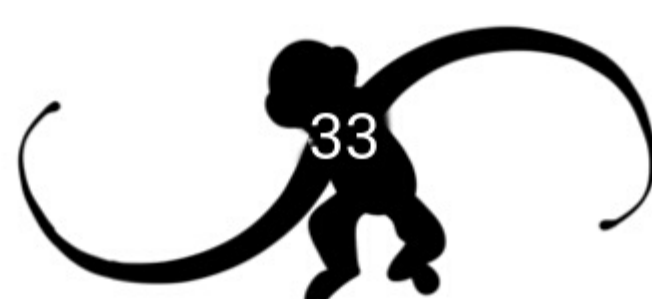
Mi única intención era ir a comer. Tenía muchísima hambre. Estaba pasando por uno de los momentos más difíciles de mi vida; el dinero no abundaba, por eso no tenía la posibilidad de comer en cualquier lugar.

Quesadillas. Tamales. Tlacoyos. Nada me convencía.

Caminé por toda una calzada completamente recta, llena de changarros de fritangas y comida corrida. Todo caro. Hasta que por señal divina de Dios, miré un anuncio que decía "comida gratis en la compra de mínimo un litro de pulque". Pulque. Desconozco hasta ahora cuál es el motivo de la afición a esta bebida, no me disgusta, pero tampoco puedo afirmar que me encante. La lengua al ser tocada por el aguamiel fermentado se contrae por tan aberrante consistencia. Qué asco. Su sabor horrible a fruta podrida y el olor que impregna en la boca, en las manos, y en general en toda la pulcata, es más fuerte que cualquier aromatizante y aun así debía sacrificarme. Cuando pusieron en mi mesa el tarro desbordante de líquido fermentado blanco, antes de siquiera pensar en darle un trago, miré a la derecha y vi la barra de botanas.

Tacos placeros. Cacahuates. Guajes. Todo me encantaba.

Me atasqué de varios taquitos y muchas pellizcadas a la botana. No acostumbraba ser tan cínico, aún no le daba ni un trago a mi pulque y ya me había acabado la mitad de la comida. Maldición.



Debía dar el primer trago. Mi maxilar superior tocó apenas un poco la bebida de los dioses y no mandó ninguna señal al cerebro, quizá no le había disgustado su consistencia. Seguí inclinando cada vez más el tarro y abrí un poco los labios, dejé pasar un poco del líquido blanco a mi boca y con miedo lo saboreé.

Delicioso. Eso es delicioso.

Revolución a mis papilas gustativas, jamás había probado nada tan maravilloso. No recordaba que su sabor hubiera sido siempre así, según yo, sabía horrible. Había vivido en la ignorancia. Me terminé rápido el primer litro y a pesar de que mi resistencia al alcohol es bajísima, no me sentí mareado.

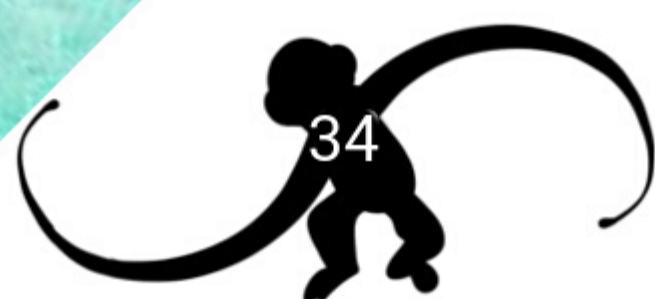
Me pedí otro. Otro y otro más. Me comí un par de taquitos y les eché muchísima salsa. Me enchilé. No tuve otra opción que tomarme otro litro de pulque. Sentí que me había tomado 5 litros en menos de 15 minutos y no estaba en lo absoluto ebrio.

Cuando iba a pedirme otro litrito, el cantinero me dijo que este sería el último, cerraban en media oreja. Al parecer, no llevaba 15 minutos como yo creía, había pasado ahí más de 4 horas.

-Aquí, el tiempo pasa más rápido- me dijo el cantinero.

-Afortunado que soy- dije, por haber conocido tan fascinante bebida- Deme, entonces, el último vasito-

-Antes de dárselo, serían 360 más 36 de propina y 4 para redondear. Le cobro 400, de favor-.



Como esperarán, no completaba, no me acercaba ni poco a la cifra dada por el pulquero. Había olvidado por completo que era necesario tener dinero para beber pulque.

-Mire, joven, le tengo un trato- llamó mi atención diciendo- usted trabaja para mí gratis y yo no le cobro na.

-Claro, ahorita le limpio el changarro, lavo los trastes, tiro...

-No, caballero- me interrumpió- el trabajo no es de eso.

-Ah. ¿Tons de qué es?

-Mire, chavo, en esta cantina no servimos exactamente pulque.

-¿Y eso? No entiendo. Pus yo me chingué 6 litritos.

-6 litros de lo que usted cree que es pulque.

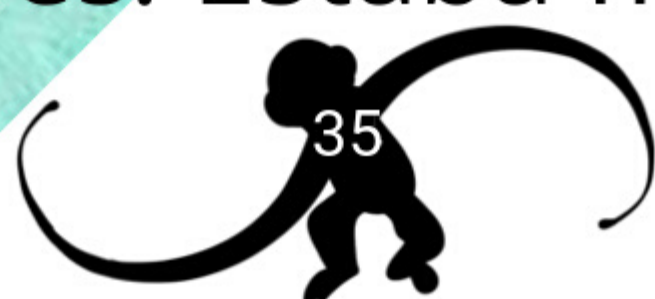
-Ah, ya me saqué de onda. ¿Qué me dio a beber?

-Venga- El pulquero me llevó a un cubículo donde vi lo que nunca pensé ver. Decenas de hombres sentados arriba de barriles masturbándose y eyaculando una y otra vez. Se venían y reiniciaban sin parar. -Así es, caballero. Esto no alcoholiza, pero bien que sabe rico-.

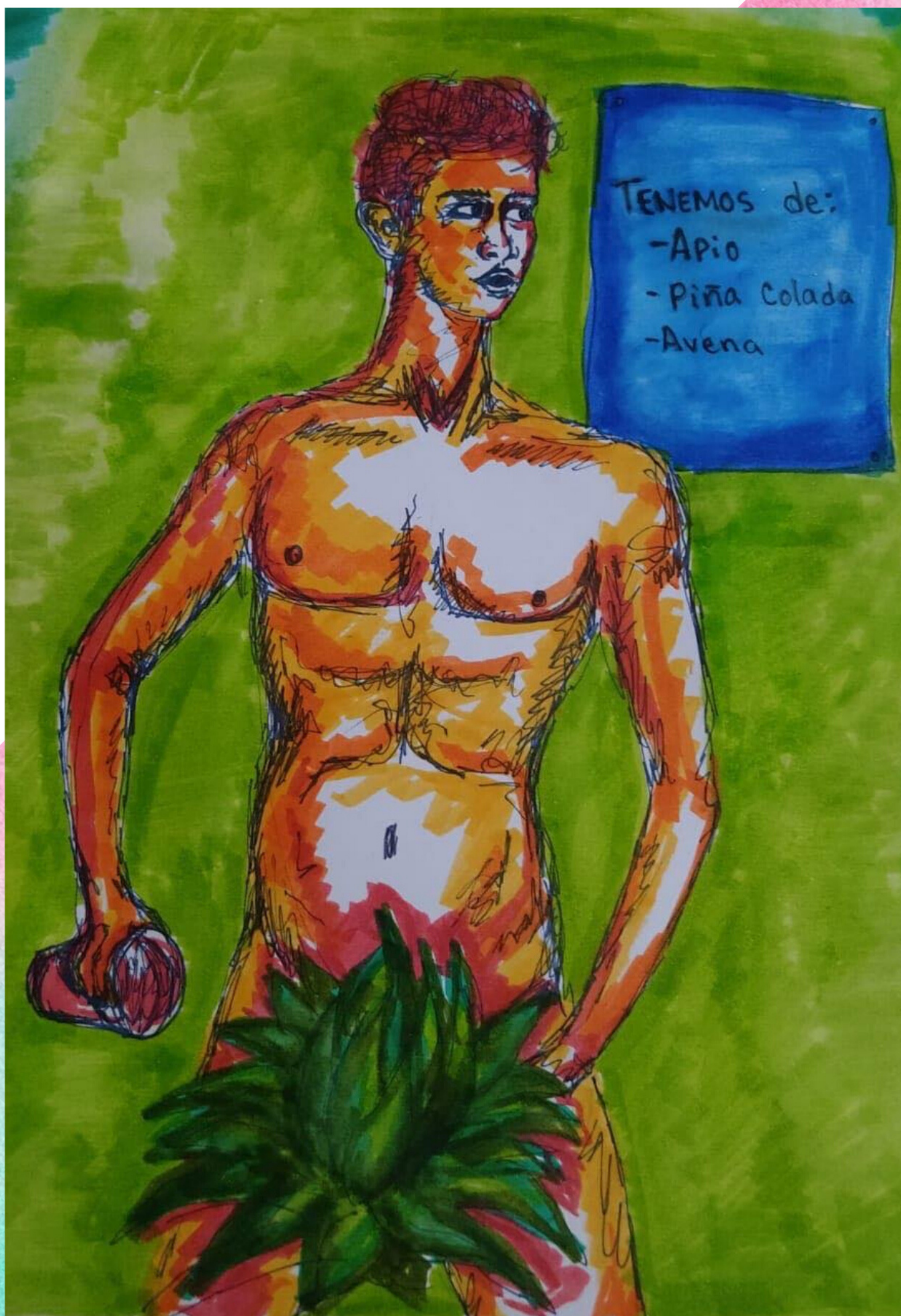
-No sé, no sé.

-¿No le gustó el pulquito? - sinceramente me daba asco saber que bebí litros de semen -ahí está el detalle. Si no vemos si es pulque o semen, no sabemos. Lo que importa es que sea blanco, ¿no?-. Lo dudé un poco, me sentía un tanto incómodo estando desnudo al rededor de muchos hombres masturbándose cientos de veces. Como bien dije, lo dudé un poco, solo un poco, pues aquí estoy.

Penes. Semen. Más penes. Estaba más que satisfecho.



Crocs



Ana Moreno Ortíz

Rojo de mujer

Me robaron los colores,
desollaron cada una de mis tonalidades,
cuando yo solo iba caminando por las calles
la noche de aquel viernes.

Sangramos con el cambio lunar.
En nuestras venas corre el carmesí, por derecho;
dentro de nuestro templo de piel, ese es su lugar,
no derramado
por la sed de un hombre.

Desdibujan nuestras vidas,
pintando con el rojo de miles de mujeres.
¿Quién nos culpará, entonces,
por rayar sus paredes?
Si aquí solo nos queda
el color de la muerte.

Alicia Alcántara



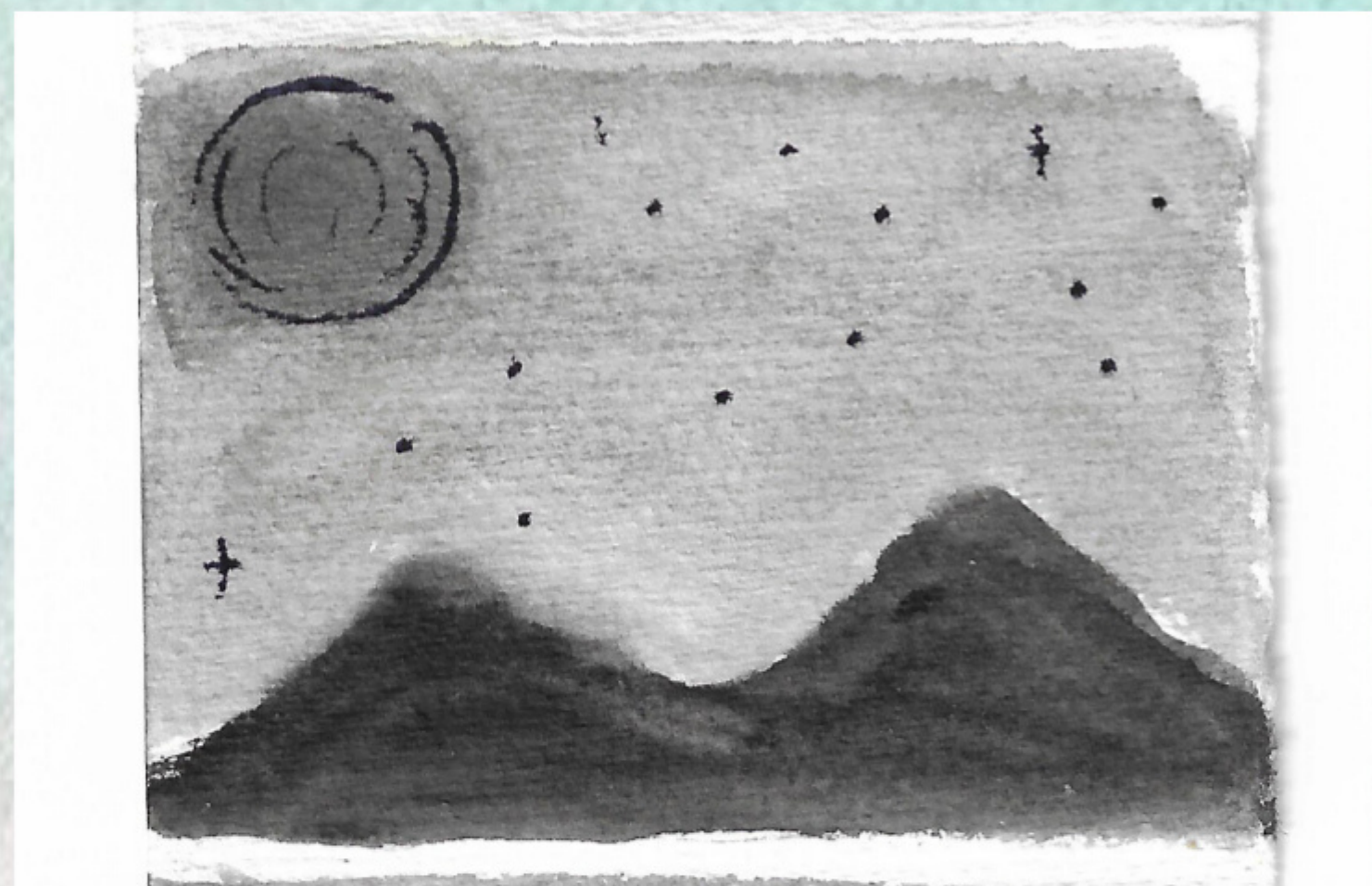
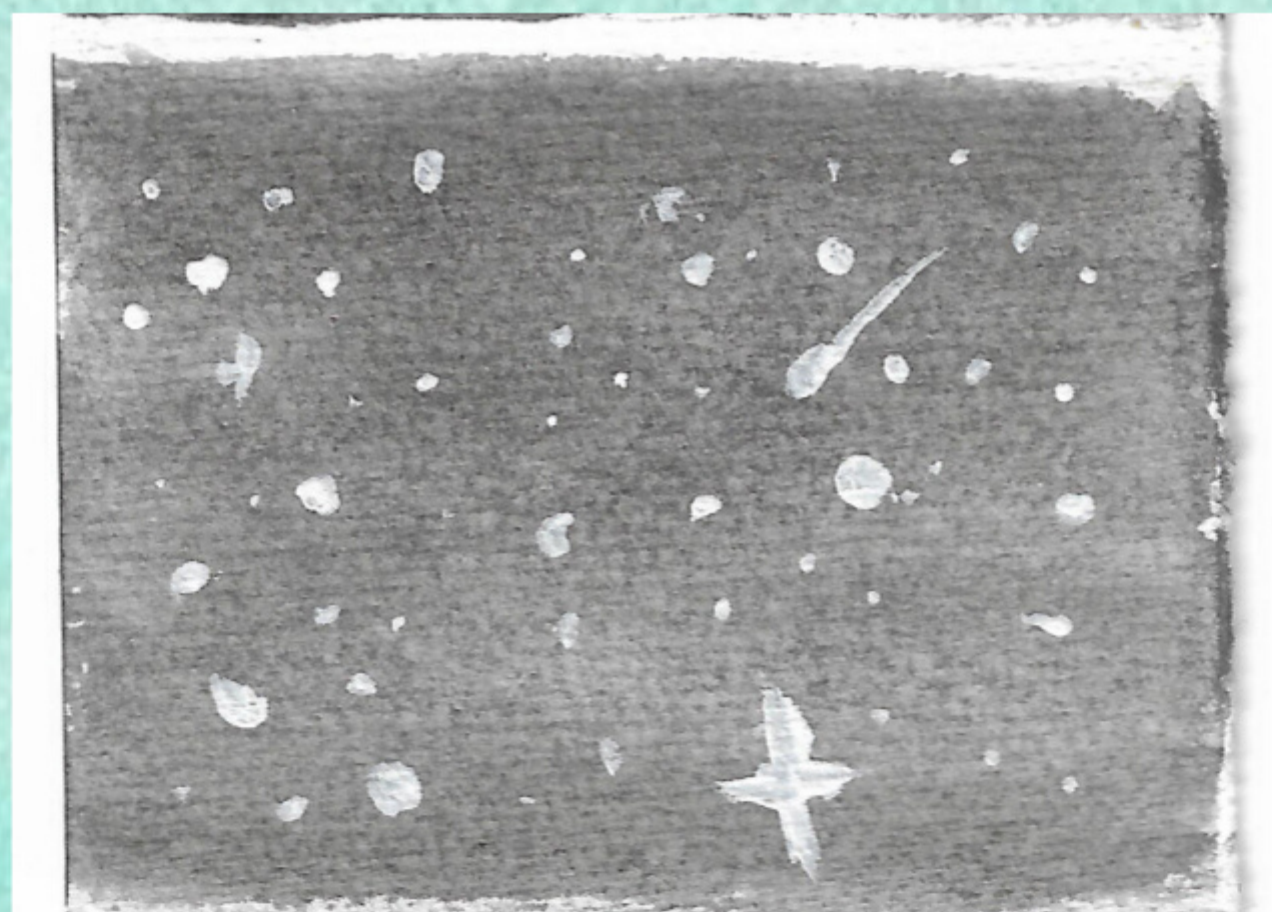


Manuel Banda



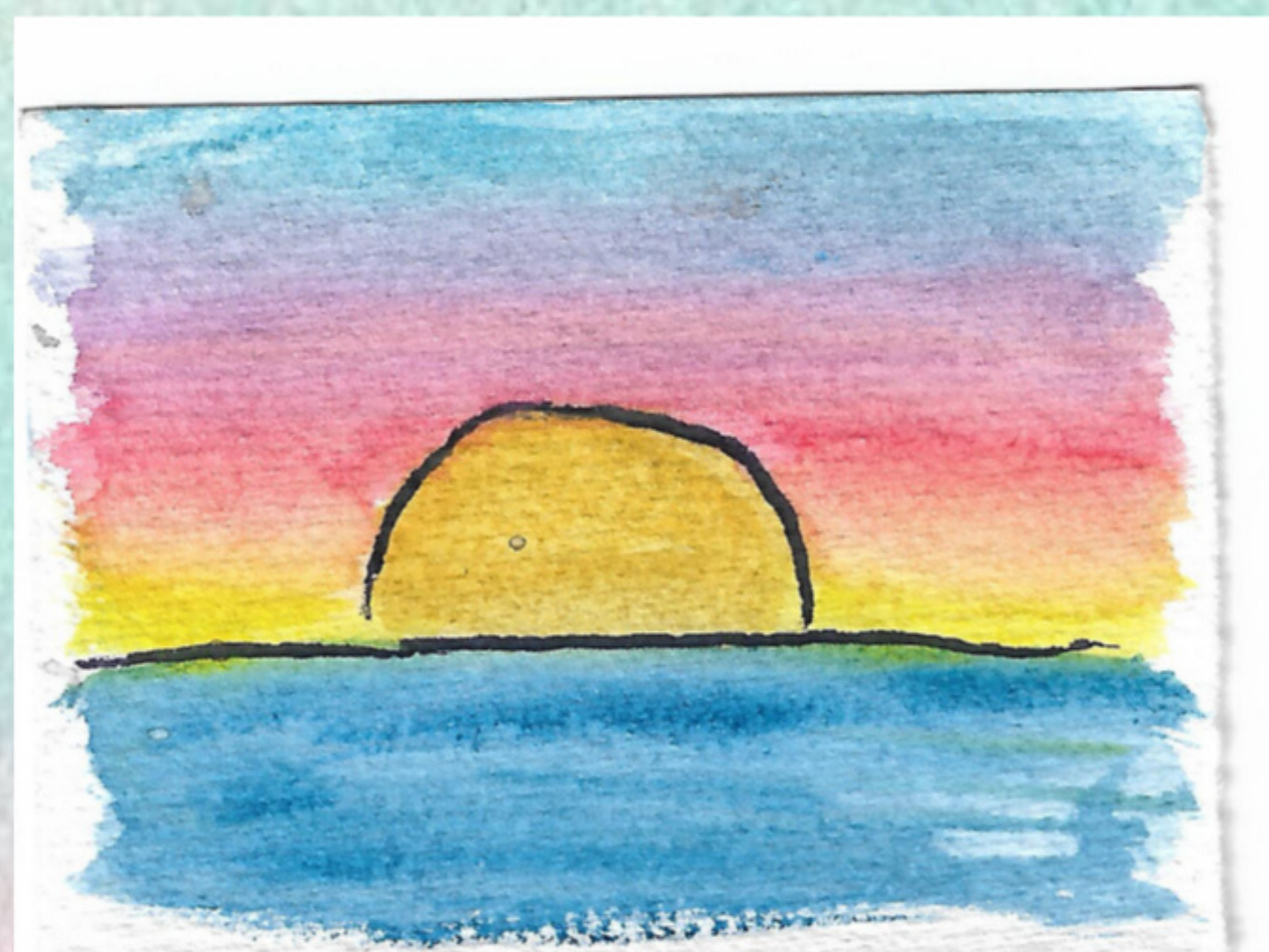
El negro cielo
se ilumina en invierno
por blancas luces

Natacha Hdz.



La serendipia
de tu luz, finalizó
con mi noche gris

Raúl Martínez



Cae por caer
la luna en el lago
el alba nace

Paola Alba



Rojo cálido
flores en la piel
de sus mejillas

Ana Gabriela Vázquez

Estrés



Aoki



Rojo



Fer Bolaños



Caminando en colores



Dany mandalas

Sin título



Daniel Ayala

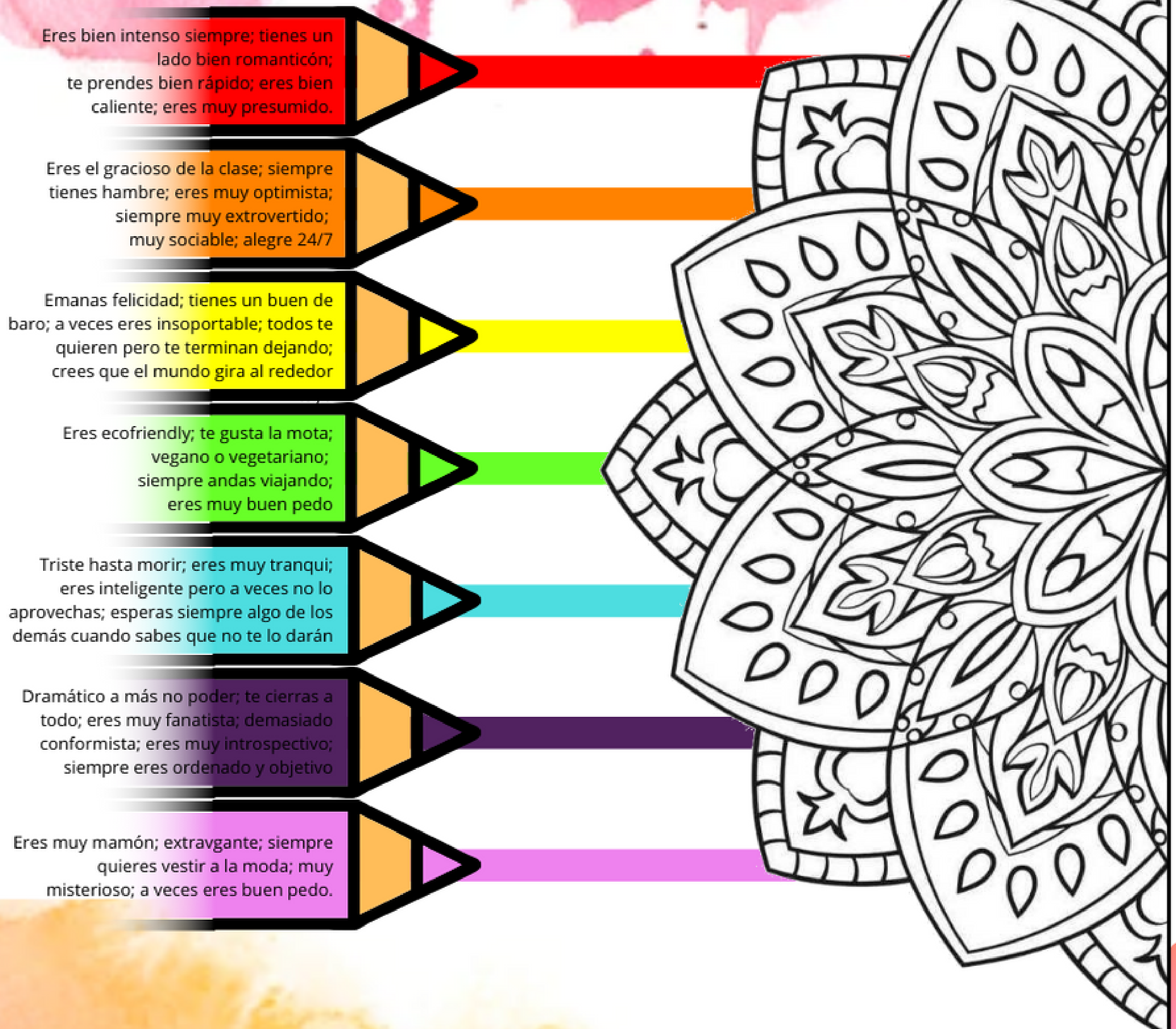


Zona lúdica



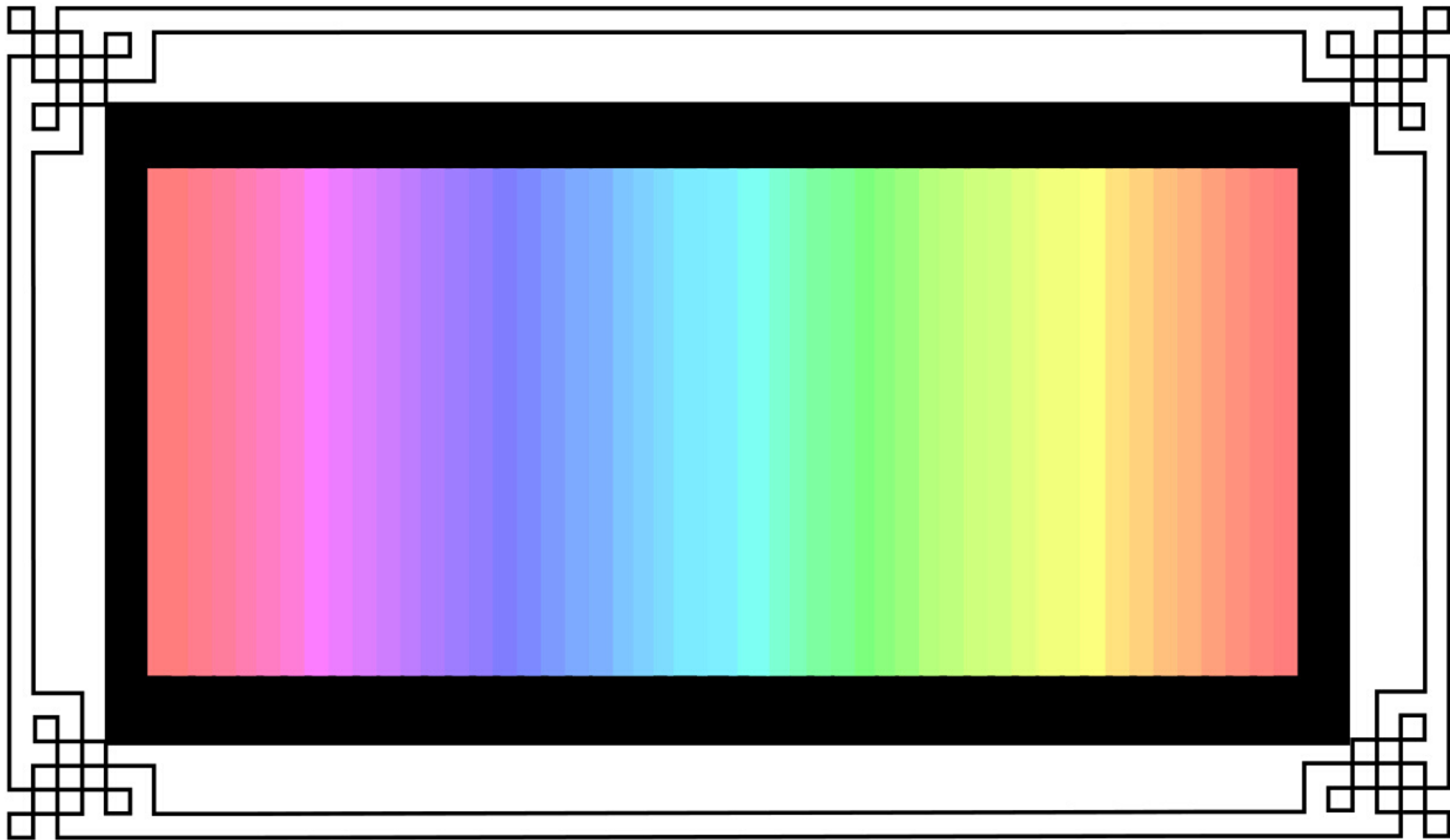
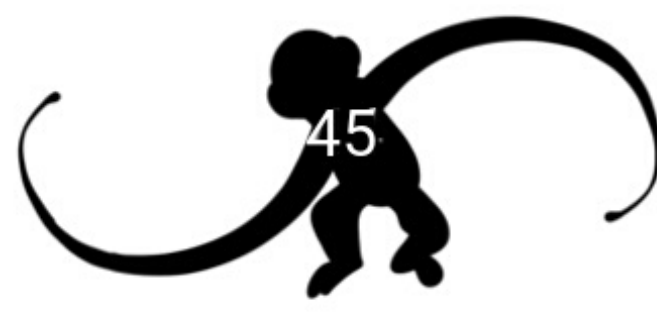
¡Detente ahí!, si pensabas que Zaraguato había terminado, estás equivocado. Se bienvenido a esta zona lúdica edición Antelia. Saca tu plasto que llevas dentro y colorea la mandala.

¿Qué color eres?



Te dejamos una playlist de Spotify que puedes escuchar en cualquier momento, solo escanea el código Qr. Por último: Zaraguato te recomienda un videojuego fenomenal llamado **I love hue** donde desarrollarás tus capacidades cromáticas. Está disponible para IOS y Android.





¿Cuántos colores ves?

- Si lograste ver menos de 30 colores eres una persona dicromática.
- Si fue entre 30 y 42 eres una persona tricromática.
- Si viste entre 42 y 49, eres una persona tetracromática.
- Si viste más de 49 colores es posible que te hayas equivocado. Vuelve a contar.



Ya para terminar, les recomendamos el sitio web **ciudadseva.com/biblioteca** donde podrán encontrar muchos textos gratuitos como cuentos, poemas, minicuentos, novelas, teoría, obras de teatro, ensayos y más. Acérquense a la lectura. Esto fue tu zona lúdica de Zaraguato Antelia.

Zaraguato

Te queremos invitar a ser parte del siguiente Zaraguato.

Si te nace escribir, dibujar o tienes algo que quieras compartir, no lo dudes y mándalo, podría salir en el siguiente número.

Las especificaciones son:

Textos

Formato archivo de word

Letra Arial 12

Máximo una cuartilla

Nombre o seudónimo del autor

Nombre de la obra

Imágenes

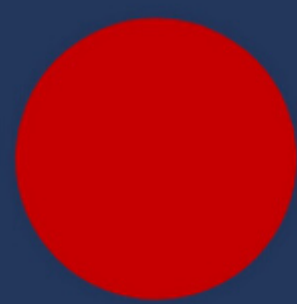
Formato png.

Nombre o seudónimo del autor

Nombre de la obra

¿QUÉ MUNDOS TENGO
DENTRO DEL ALMA QUE
HACE TIEMPO VENGO
PIDIENDO MEDIOS PARA
VOLAR?

Medios para volar de Alfonsina Storni



Rojo
cedartiano
2018



Naranja
Parkinson



Amarillo
Mamango



Café
Don Porfi



Verde
pollito



Color
Agente P



Azul cedartiano
2017



Azul
metro
revolución



Azul cedartiano
2019



Color
Fany



Los tonos
del cielo



Magenta
huevo



Color
Daltonismo



Rosa
abuelita



Verde que es
rojo pero
parece azul



Jesús
Blanco



Gris
Reni



Negro
Ex-cedartiano



INBAL



1 17053 66151 2

